



CONVENIO Y CONVERSACIÓN

Edición Familiar

ENCONTRANDO LA FE EN LA PARASHÁ CON EL RABINO SACKS



“Agradecemos a *The Maurice Wohl Charitable Foundation* por patrocinar generosamente *Convenio y Conversación*. Maurice fue un filántropo visionario. Vivienne fue una mujer de una profunda humildad. Juntos, fueron una sociedad de dedicación y gracia, para quienes vivir era dar.”

Shoftim 5780

Un sabio es más grande que un profeta

Traducción:
Iair Salem
Carlos Gómez
Inés Jawetz
Michelle Lahan
Abraham Maravankin

LA IDEA CLAVE DE LA SEMANA

La visión de nuestros Profetas sobrevivió cuando se transformó de ideales utópicos en políticas prácticas.



PARASHAT SHOFTIM EN POCAS PALABRAS

En la parashá Shoftim, Moshé termina la explicación de cómo hacer los servicios para servir a Dios en la Tierra Prometida. Luego explica las diferentes clases de líderes judíos y cómo gobernarán la sociedad. Empieza con el sistema de justicia: debe haber cortes, jueces y oficiales en cada ciudad. Cualquier persona debe poder acceder al sistema de justicia y los jueces deben ser justos e imparciales. Se deben seguir procedimientos especiales cuando alguien es acusado de idolatría, y debe haber una corte suprema para tratar los casos difíciles. Habrán tres tipos principales de líderes: Reyes, Sacerdotes y Levitas, y Profetas.

A continuación, Moshé advierte al pueblo que deben evitar la magia, brujería y falsos profetas. Se debe castigar a los testigos mentirosos que den falso testimonio. Se establecen las leyes para ir a la guerra. La parashá termina con las leyes para responder ante un caso de asesinato no resuelto (un proceso llamado el Eglá Arufá).

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Con qué tipos de líderes bíblicos contamos en la actualidad?
¿Tenemos otro tipo de líderes religiosos que no están incluidos aquí?



LA IDEA CENTRAL

En Shoftim, Moshé habla de las grandes instituciones del judaísmo: las cortes, jueces, oficiales, reyes, sacerdotes, levitas y profetas. En el caso de los profetas, Moshé dice, en nombre de Dios: “Yo voy a elevar a un Profeta de entre medio de su propio pueblo, como tú. Yo voy a poner Mis palabras en su boca, y él pronunciará todo lo que Yo le ordene.” (Devarim 18:18)

Esto no puede tomarse literalmente. Con respecto a la claridad y la calidad de las comunicaciones con Dios, Moshé fue único. Único en los milagros que realizó. Aún más importante, solo él fue autorizado para proclamar la Torá: fue el único legislador de Israel. Tanto el Rey como el Sanedrín tenían el poder para ejecutar acciones temporarias en aras del orden social. Los Profetas, por su parte, tuvieron la autoridad para ordenar acciones específicas dentro de determinados límites temporales. Pero ninguno podía sumar o restar alguno de los 613 preceptos dados por Dios a través de Moshé.

Rambam explica este pasaje de la siguiente forma: “¿Por qué dice la Torá “Yo elevaré a un Profeta de entre medio de su propio pueblo, como tú” (Deuteronomio 18:18)? El Profeta vendrá, no para establecer una religión, sino para ordenarles que cumplan las palabras de la Torá, significando que no

las transgredan, ya que el último de los Profetas les dijo: “Recuerden la Torá de Moshé, Mi servidor.” (Malají 3:22)

En otras palabras, los Profetas que siguieron a Moshé, desde Elías hasta Malají, no fueron revolucionarios. No intentaron crear algo nuevo sino restaurar lo antiguo. Su tarea fue recordar la misión que les enseñó Moshé: permanecer fieles a Dios y crear una sociedad compasiva y justa.

Eventualmente, durante o después del periodo del Segundo Templo, muchas de estas instituciones de liderazgo llegaron a su fin. Ya no había reyes, ya que Israel no tenía soberanía. No había sacerdotes, porque ya no tenía el Templo. Pero tampoco había Profetas. ¿Cuán importante era todo esto? ¿Y qué pasó con la profecía?

Una opinión en el Talmud (Baba Batra 12a) es que los sabios se convirtieron en los sucesores de los Profetas: “Desde el día que fue destruido el Templo, la profecía fue sacada a los profetas y entregada a los Sabios ... Y un Sabio es más grande que un Profeta, como está dicho: “Un Profeta tiene un corazón de sabiduría” (Salmos 90:12) ¿Quién se compara con quién? Debe decirse que el que es menos se compara con

el más grande. (Ya que el Profeta tiene un corazón de sabiduría, el Sabio, que es la sabiduría personificada, debe ser aún más grande).

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Cuál es el rol principal de los Profetas?
2. ¿Cómo hicieron los sabios para continuar este rol y en qué forma fue diferente su liderazgo?



UNA VEZ SUCEDIÓ...

Teodoro Herzl es conocido como el "jozé ha-mediná" (visionario del estado). Nació en el seno de una familia judía asimilada en Budapest, Hungría, y aparte de su Bar Mitzvá, el judaísmo no tuvo un rol significativo en su vida durante sus primeros años. Pero luego se mudó a París para trabajar como periodista, y todo cambió. Cubrió el Caso Dreyfuss en 1894 y fue testigo del antisemitismo profundamente encarnado en la sociedad francesa. Fue entonces que se dio cuenta que el pueblo judío necesitaba tener su propio estado. Entonces Herzl se embarcó en una campaña para convencer tanto al mundo judío como a las poderosas cabezas de los estados con mayores influencias para que apoyen su idea de crear un estado judío. Diez años más tarde murió a la edad de 44 años, con pocos logros por sus esfuerzos. Si bien creó el Congreso Sionista, que reunió a sionistas de todo el mundo judío, había poco acuerdo dentro del grupo, y a pesar de las numerosas reuniones con líderes de estados, ninguno aceptó formalmente apoyar sus ideas. Gastó toda su fortuna y sacrificó su salud por la causa sionista, y aun así no pudo vivir para ver el resultado de su arduo trabajo.

David Grun nació en Polonia en 1886. En 1906, dos años después de la muerte de Herzl, inmigró a Palestina, cambiando su nombre a David Ben-Gurión. Pronto tomó roles de liderazgo en el Ishuv (la comunidad judía en la Palestina previa a la creación del estado), para convertirse finalmente en el líder de facto de la comunidad judía en Palestina. Fue instrumental en la creación de organizaciones que más tarde se convertirían en instituciones del estado, tales como la Histadrut, Haganá, y el partido político Poali Zion (que se convirtió más tarde en el Partido Laborista). Se convirtió, finalmente, en el

primer Primer Ministro del Estado de Israel, una posición que mantuvo por 14 años.

La visión de Herzl era crear un estado de arriba hacia abajo, usando medios políticos y diplomacia para conseguir el apoyo internacional a la creación de un estado judío. En una frase famosa, dijo: "Si lo desean, no será un sueño." David Ben-Gurión representaba el sionismo práctico, un movimiento que difería de la estrategia política de Herzl, al trabajar para crear un estado judío migrando a Palestina y comenzar a establecer las bases. Este fue un enfoque de abajo hacia arriba. Existe mucho debate acerca de cuál estrategia fue la que finalmente llevó al establecimiento del Estado de Israel. Muchos historiadores concuerdan en que ninguno de los enfoques hubiera tenido éxito sin el otro.

Cuarenta y cuatro años después de la muerte de Herzl, David Ben-Gurión declaró la independencia de Israel el 14 de Mayo de 1948, sentado en el Museo de Tel Aviv con un retrato de Teodoro Herzl detrás de él.

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Qué crees que es más importante, tener una visión o dar pasos en forma práctica hacia un objetivo?
2. ¿Qué enfoque representa a los profetas y cuál es más parecido al enfoque de los sabios?



PENSANDO MÁS PROFUNDAMENTE

El concepto de que los sabios son los sucesores de los profetas es verdaderamente interesante. Los primeros jueces en Israel eran Cohanim. Cuando Moshé bendijo al pueblo hacia el fin de sus días, refiriéndose a la tribu de Levi, dijo "Ellos les enseñarán Tus leyes a Yaakov y Tus instrucciones a Israel." (Deuteronomio 33:10). Cuando Ezra enseñó Torá a los israelitas, ubicó a los levitas entre la gente para que les explicaran lo que se estaba diciendo. Todo esto sugiere que cuando los Sabios - maestros y expertos en la ley judía - trazaron su linaje intelectual y espiritual, debían haberse visto como herederos de los Cohanim y los Leviim. Pero no lo hicieron. Esto lo comprobamos por la famosa mishná con la que comienza Pirké Avot: "Moshé recibió la Torá en el Sinaí y la entregó a Ieoshúa. Ieoshúa a los ancianos, los ancianos a los Profetas y los Profetas a los Hombres de la Gran Asamblea."

Los Sabios se veían como herederos de los Profetas. ¿Pero en qué sentido? ¿Y cómo es que se vieron no solo como sus herederos sino más grandes que los Profetas? Es más, el texto que citan no dice nada de eso. El versículo en el Salmo 90 dice "Enseñanos a contar nuestros días, para que podamos obtener un corazón de sabiduría." El Talmud cuenta con el

hecho de que dos palabras distintas suenan parecido: נָבִי (nabí - podemos obtener /verbo/) y נְבִיאִים (nabí - un profeta /sustantivo/). En otras palabras, solo suspendiendo nuestras facultades críticas se puede tomar el texto como una comprobación.

Acá está pasando algo muy extraño. Los Sabios, que valoraban la humildad y sabían que la profecía había llegado a su fin en los días de Jagai, Zacarías y Malají, cinco siglos antes de la destrucción del Segundo Templo, que creían que lo más que podían oír del cielo era un bat kol, un eco distante, acá están diciendo no solo que son como profetas, sino que son superiores a ellos.

El mensaje aquí es que los Sabios tomaron los ideales de los profetas y los transformaron en programas prácticos. Es así como incrementaron la sabiduría de los profetas. Por ejemplo, los profetas tenían que reprender al pueblo, increparlo a cambiar. Así fue la experiencia de Ezequiel en esta tarea.

Dios dijo: "Hijo de hombre, Yo te estoy enviando a los israelitas, una nación rebelde que se ha rebelado contra Mí... dile a ellos, 'Esto es lo que el Señor

Soberano dice. 'Y si escuchan o no escuchan - pues son un pueblo rebelde - ellos sabrán que un Profeta ha estado en medio de ellos.' (Ezequiel 2:3-5)

Ezequiel debe adoptar una posición pública. Una vez hecho eso, ha cumplido con su deber. El pueblo ha sido advertido. Si se niegan a escuchar, será culpa de ellos.

Los Sabios tenían un enfoque totalmente distinto. En primer lugar, comprendieron que la tarea de protestar les corresponde a todos, no solo a los Profetas. Es así como entendieron el versículo. "Con certeza aleccionarás a tu vecino, y así no compartirás su culpa." (Vaikrá 19:17) Segundo, sostuvieron que debían hacerlo no solo una vez, sino cien veces si fuera necesario. De hecho, debes seguir aleccionando al malhechor hasta que te agreda, te insulte o te rete. Todo esto, sin embargo, es aplicable solamente si existe una probabilidad razonable de que la situación mejore. Si no, aplicaremos la regla: "Así como es una mitzvá decir algo que será escuchado, también es una mitzvá callar lo que no será tomado en cuenta."

Noten la diferencia entre los dos enfoques. El Profeta adopta una postura heroica pero no asume la responsabilidad si el pueblo lo escucha o no. Los Rabinos no eligen esa postura. De hecho, ellos democratizan la responsabilidad del reto de tal manera que es aplicable a todos. Pero son ultrasensibles en cuanto a su efectividad. Si existe una posibilidad de cambiar a alguien para bien, debes intentarlo cien veces, pero si no existe esa posibilidad, mejor guardar silencio. Este no solo es un enfoque sabio, sino también sumamente efectivo.

Consideremos ahora la paz. No existe versión más bella sobre la paz mundial que la expresada por los Profetas de Israel. He aquí un ejemplo:

"El lobo habitará con la oveja, el leopardo se posará junto con la cabra, el cordero, el león y el potro estarán juntos, y un niño pequeño los guiará... Ellos no harán daño ni se destruirán en Mi monte sagrado, pues la tierra estará colmada por la sabiduría del Señor como las aguas cubren el mar." (Isaías 11:6-9)

Ahora tomemos las enseñanzas rabínicas: "En aras de la paz, a los pobres de entre los extranjeros no se les debe impedir cosechar las sobras, los granos

olvidados y las esquinas de los campos... Nuestros maestros nos enseñaron: en aras de la paz, los pobres de entre los extranjeros deben ser mantenidos como mantenemos a los pobres de Israel, sus enfermos deben ser visitados como los de Israel y sus muertos deben ser enterrados como enterramos a los muertos de Israel."

Una vez más, las diferencias son impactantes. Lo que para los Profetas era la visión deslumbrante de un futuro distante, para los Sabios era un programa práctico de buena relación comunitaria, una forma de mantener una coexistencia pacífica entre la comunidad judía y los vecinos no judíos. Sus enseñanzas eran imaginativas, bondadosas y realizables.

Hay muchos otros ejemplos. Los Sabios lograron algo extraordinario. A lo largo de la era bíblica los israelitas fueron constantemente tentados por la idolatría y las prácticas foráneas. Los Profetas frecuentemente llegaban al límite de la desesperación. Durante la era rabínica, los judíos se convirtieron en un pueblo definido por la religión, los mandamientos, el aprendizaje y la plegaria, sostenidos voluntariamente y mantenidos tenazmente contra todas las presiones desplegadas para convertirlos a la fe de la mayoría. ¿Cómo se logró esto? Eso se debió a que los rabinos no se quedaron con visiones lejanas. Desarrollaron programas prácticos. Esto puede haber carecido de dramatismo, pero funcionó.

Los Sabios, quizá para su propia sorpresa, se dieron cuenta de que donde los Profetas fallaron, ellos lograban éxitos. **Yo creo que las instituciones como la profecía sobreviven cuando son convertidas de ideales utópicos en políticas prácticas. La grandeza de los Sabios, aún no totalmente apreciada por el mundo, es que guiados por las visiones de los Profetas, nos dieron las instrucciones de cómo llegar de aquí hasta allá.**

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Por qué es importante traducir ideas e ideales en pasos prácticos, implementándolos en una sociedad?



DEL PENSAMIENTO DEL RABINO SACKS

La genialidad del judaísmo fue tomar altos ideales y traducirlos a acciones simples del día a día: el camino de las mitzvot, actuar de acuerdo a la voluntad de Dios. No sólo contemplamos la verdad: la vivimos.

Ten Paths to God, Mitzvot, p.3



ALREDEDOR DE LA MESA DE SHABAT

1. ¿En qué se diferenciaban los Profetas posteriores de Moshé?
2. ¿Por qué la era de profecía llegó a su fin?
3. ¿Qué aspectos de los diferentes tipos de liderazgo bíblico mencionados en la parashá se pueden encontrar en el liderazgo religioso de los Sabios?



GUÍA EDUCACIONAL PARA LAS PREGUNTAS LA PARASHÁ EN POCAS PALABRAS

1. La parashá menciona a los jueces, oficiales, Reyes, Sacerdotes, Levitas y Profetas. Aunque hoy en día seguimos teniendo a los Levitas y Sacerdotes (los Cohanim), solo tienen un rol de liderazgo ceremonial. Todas las otras posiciones de liderazgo mencionadas se suspendieron cuando se perdió la soberanía y el culto en Templo. Hoy en día, el liderazgo religioso lo ejercen los líderes rabínicos y maestros.

LA IDEA CENTRAL

1. Los profetas comunicaron la palabra de Dios y, a través de sus discursos, incentivaron al pueblo a crear una sociedad basada en los ideales y valores de la Torá. Cuando el pueblo se apartó de estos ideales, era el rol del Profeta remarcarles esto y guiarlos de nuevo al camino de Dios.
2. Si bien los Sabios no recibieron instrucciones directas de Dios para transmitir mensajes al pueblo, desarrollaron un sistema de mitzvot y leyes judías para asegurar que el pueblo tuviera la mejor oportunidad posible de vivir los valores de la Torá, que los Profetas les habían comunicado. Si las leyes judías y los valores de la Torá se siguieran fielmente, entonces la sociedad judía se basaría en esos ideales, que era el objetivo de los Profetas.

UNA VEZ SUCEDIÓ...

1. Esta pregunta interesante es relevante en diferentes contextos, incluidos los negocios, el emprendimiento social y la vida comunitaria religiosa. Sin una visión, los ideales y sueños no se pueden cumplir. Pero sin un plan práctico y liderazgo que pueda lograrlo de una manera real, las visiones y los ideales corren el riesgo de quedar atrapados en meras palabras y en los sueños de los visionarios. Muy a menudo encontramos líderes que se destacan en una u otra de estas áreas, pero rara vez en las dos. Ninguna se puede lograr sin la otra.
2. Herzl fue un visionario que, a lo largo de su vida, no logró llevar su visión a una realización práctica, y Ben-Gurión se destacó en transmitir el sueño sionista de Herzl, a través de un programa práctico de la construcción del estado. Los Profetas, como Herzl, eran los soñadores que hablaban en un bello lenguaje poético sobre una sociedad basada en los ideales y valores de la Torá. Los Sabios, como Ben-Gurión, construyeron un programa de leyes y mitzvot que establecieron una sociedad basada en esos ideales y valores.

PENSANDO MÁS PROFUNDAMENTE

1. Los ideales pueden permanecer abstractos y teóricos si no se transforman en pasos prácticos para su cumplimiento. Muy pocas personas pueden encontrar una manera de vivir según los ideales, sin instrucciones prácticas claras que les muestren cómo hacerlo. La mayoría de nosotros necesitamos orientación e instrucciones concretas. Esta es la base de todos los sistemas legales, que transforman los valores nacionales en sociedad y civilización práctica.

ALREDEDOR DE LA MESA DE SHABAT

Estas preguntas son abiertas para incentivar el pensamiento y el debate. No hay respuestas incorrectas. Sin embargo, aquí hay algunos pensamientos para considerar:

1. Moshé fue el único legislador de Israel, y sólo él podía proclamar la Torá (en nombre de Dios). A los profetas posteriores se les otorgó la autoridad para ordenar acciones específicas dentro de determinados límites temporales, pero ninguno podía sumar o restar alguno de los 613 preceptos dados por Dios a través de Moshé. Los Profetas que siguieron a Moshé no fueron revolucionarios, porque no crearon algo nuevo sino que restauraron lo antiguo. Su tarea fue recordarle al pueblo la misión que les enseñó Moshé: permanecer fieles a Dios y crear una sociedad compasiva y justa.
2. El pueblo perdió la profecía cuando fueron exiliados de la Tierra Santa y se distanciaron de la intimidad que tenían allí con Dios (incluida la pérdida del Templo como medio para el culto a Dios).
3. Los sabios (y sus sucesores, los rabinos de hoy en día) son nuestro único liderazgo religioso sobreviviente. Ya no tenemos el culto en el Templo, por lo que la mayoría de las funciones de los Sacerdotes y Levitas se nos han perdido. Los aspectos educacionales del rol de los Levitas han sido transferidos a los maestros profesionales y rabinos. Pero la aspiración de los Profetas y Sabios, asegurar que los ideales y valores de la Torá están en el corazón de la sociedad judía, han sido asumidos por los rabinos, quienes continúan desarrollando y legislando la ley judía, para asegurar que esos ideales sean materializados por aquellos que son fieles a la halajá y las mitzvot.